

El órgano straperlista de Mahón nos habla de moralidad. ¡Y no la conocen!

JUSTICIA SOCIAL

Año VI Núm. 231

Mahón, 4 Julio 1966

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

PLENOS PODERES

España está sufriendo, no nos cansaremos de repetirlo, una honda tragedia. La tragedia de querer resolver los problemas planteados por un proceso revolucionario con fórmulas jurídicas preexistentes, siendo así que toda revolución supone y exige la creación de una nueva ordenación jurídica. Mientras presenciábamos ininterrumpidas convulsiones en todo el país, que no son otra cosa que manifestaciones elocuentes de un estado francamente revolucionario, el Gobierno intenta estrangularlas apelando a los recursos legales de que puede echar mano. Tremenda equivocación que puede acarrear graves o irremediables consecuencias, porque si el Gobierno no actúa, no marcha, a compás del ritmo revolucionario será depasado, fatalmente, por los acontecimientos.

Un Gobierno como el actual, de cuya honradez y buenos propósitos nadie puede dudar, no es el Gobierno requerido por la gravedad de las circunstancias. En estos críticos momentos sería necesaria la formación de un Gobierno integrado por representantes del Frente Popular: republicanos, comunistas y socialistas. No ignoramos el acuerdo de que habían de ser los republicanos quienes desarrollaran el programa electoral. Pero desde entonces a acá las circunstancias han variado extraordinariamente. La situación es mucho más grave de lo que podía suponerse. Además, al frente del Gobierno ejecutor del programa no figura ya el señor Azaña, eliminado de la política gubernamental por nuestras discordias intestinas y con todos los debidos respetos a los actuales gobernantes ninguno de ellos inspira la confianza ni posee las altas dotes de gobernantes que se reúnen en el ilustre Presidente de la República.

La contemplación del actual panorama político produce hondas inquietudes y zozobras. El Gobierno se ve atacado por ambos flancos. Por el izquierdo por la C. N. T. y por el derecho por fascistas, monárquicos y vaticanistas. Ante la gravedad de los presentes momentos se impone una política de ritmo acelerado. A los cuatro meses del 13 de Febrero el pueblo no ha conseguido, todavía, cobrar los frutos de la victoria. Volvemos a estar estancados, como en el primer bienio, en plena juridicidad. Si resulta lenta la acción del Gobierno, lenta resulta, también, la actividad parlamentaria. Estas Cortes no han producido hasta ahora, ninguna ley de enjuandía. En menos tiempo las Constituyentes habían estructurado la actual Constitución.

Urge la constitución de un Gobierno con plenos poderes que marche a compás del movimiento revolucionario. Algún leguleyo objetará, tal vez, que propugnamos por una dictadura. No es este nuestro pensamiento. El artículo 61 de la Constitución faculta para legislar por decreto. Arregladamente a él puede el Gobierno desarrollar íntegramente el programa del Frente Popular sin salirse del cuadro constitucional. Digamos, de paso, que una dictadura del Frente Popular no nos espantaría. Maura, conservador, está abogando por una dictadura republicana. Nosotros los socialistas la consideramos imprescindible una vez adueñados del Poder para destruir los privilegios de la burguesía e implantar nuestra doctrina. El capitalismo no es otra cosa que una dictadura perenne, económica y política.

El Presidente del futuro Gobierno que esbozamos comienza ya a ser señalado por la opinión pública: Indalecio Prieto. La mayoría de la prensa republicana aboga por esa candidatura. Grandes sectores de opinión, desentendidos de las lides políticas, reconocen en él excelsas condiciones de gobernante y sobre todo energía y autoridad suficientes para imprimir rumbo cierto a la nave política actualmente algo a la deriva.

Hoy Prieto puede ser una solución por ser la personalidad política más capacitada para encauzar un movimiento revolucionario. Si dejamos correr el tiempo cruzados de brazos más tarde esa solución podrá ser tardía.

Hay que levantar el espíritu del país, marcar un objetivo inmediato y realizable a las inquietudes de la multitud, evitar el estado caótico actual, saber a donde vamos. Nada tan peligroso ni nunca se vá tan lejos, decía Robespierre, como cuando no se sabe hacia donde se vá.

ALEJANDRO JAUME

El hombre necesita aire para sus pulmones, para poder vivir. El obrero necesita la organización para defender sus derechos indiscutibles de hombre

Para «El Bien Público»

Ricardo Ortiz de Zárate, el confidente, suministrador de noticias sensacionales a los diarios derechistas

La prensa de Palma ha publicado, con fruición, unas declaraciones de Ricardo Ortiz de Zárate sobre la situación de Rusia Soviética. Para que el lector se dé cuenta de quien se trata, a continuación damos su ficha.

Hay quien conoce al tal Ricardo Ortiz de Zárate Uzaola y sabe un poco de sus andanzas. Vamos a hacer un sobrio retrato moral del confidente.

Ricardo Ortiz de Zárate Uzaola no ha pertenecido jamás al Partido Socialista, ni en San Sebastián ni en ninguna parte. Mal puede haber sido, pues, secretario de la Agrupación donostiarra durante dieciocho años.

Este individuo no estuvo emparentado con el ex director general de Seguridad don Manuel Andrés Casás. Antes de ahora, después del asesinato de aquel gran republicano, ha intentado Ortiz de Zárate realizar algunas estafas, diciéndose hermano de la viuda del señor Andrés, que se llama doña María Teresa Fortea. Hasta al actual jefe del Estado intentó este desvergonzado sorprender con esta fábula.

A raíz del asesinato de Manuel Andrés, Ricardo Ortiz de Zárate apareció en San Sebastián, poniéndose al habla con los amigos del ex director general de Seguridad, a los que se ofreció para descubrir a los pistoleros fascistas autores del atentado alguno de los cuales estaba en Bilbao. En estos negocios andaba Ortiz de Zárate, cuando sobrevino el movimiento de Octubre.

Fracasado éste, el primer grupo de socialistas españoles refugiados en París se vió sorprendido un día con la presencia de Ricardo Ortiz de Zárate, quien declaró que había tomado parte en la rebelión de Asturias, donde las fuerzas de la represión le mataron un hermano. La coyuntura de que entre los socialistas españoles, que se reunían a comer en el restaurante Besombes, hubiera varios compañeros de San Sebastián le desbarató a Ortiz de Zárate su plan, pues fué desenmascarado y expulsado con violencia, por existir fundadas sospechas de que era un confidente que trataba de infiltrarse entre los refugiados.

Desapareció de París, rodando por los pueblos de Francia donde había refugiados españoles, y por diversas cárceles, como indeseable. La última prisión en que estuvo detenido fué la Santé, de París. En distintas ocasiones se presentó a los camaradas exilados, fingiendo ser una víctima de la revolución; pero

Condiciones para la realización del socialismo

Se puede sostener con entera razón que, a un pueblo menor, la dictadura del proletariado, ejercida por la fracción más consciente de la clase obrera, le conviene mejor que una democracia pura. Esta no llegaría a ser verdaderamente ventajosa más que después de la educación de la masa retardada. Así, el socialismo debería preceder a la democracia, en lugar de seguirla.

Además, una democracia a base capitalista es una odiosa mentira, una engañosa ficción. La soberanía del sufragio universal no es más que aparente, cuando está amoldada, cegada, dirigida por una oligarquía financiera, dueña de la gran Prensa y de todas las fuerzas gubernamentales. Un pueblo no ha realizado más que un muy mínimo progreso, cuando se da un tal régimen, casi tan alejado del socialismo como la peor autocracia. De lo uno como de lo otro, no puede evadirse más que por la revolución. Contra la opresión del capital, así como contra la tiranía de un monarca absolutista la insurrección es el más santo de los deberes.

Una revolución se hace posible cuando se apoya sobre fuerzas superiores a los medios de resistencia del Poder a derrocar. Pero no son sólo los elementos activos los que hacen inclinar la balanza; hay que contar también con la disposición de la mayoría que queda al margen.

Si el Gobierno atacado ha concedido amplias satisfacciones a esta mayoría, la neutralidad que ella observe le es favorable y le proporciona un punto de apoyo de los más preciosos. Si, por el contrario,

descubierta su personalidad siniestra, se le obligó a separarse.

No ha estado, por tanto, en Rusia. Todo el tiempo que duró el exilio, lo pasó en Francia, ora en cárcel, ora ensayando estafas a los revolucionarios españoles.

Al decretarse la amnistía, después del triunfo del 16 de febrero, Ricardo Ortiz de Zárate regresó a España. Poco después hizo unas *sensacionales* declaraciones. De tiempo en tiempo, un periódico inserta una nueva edición de esta historia idiota que Ortiz de Zárate ha inventado para sacar dinero a los *hombres de orden*, que, por lo visto, son más tontos de lo que podía sospecharse.

Tal es, a grandes rasgos, la personalidad de este perfecto sinvergüenza. Sépanlo los ingenuos que siguen dejándose robar la calderilla por este sujeto, confidente, estafador y complicado en sucesos sangrientos que nada tienen que ver con la gloriosa revolución de octubre.

sus actos han creado numerosos descontentos, éstos, cuando no van hasta juntarse a los revolucionarios, hacen votos por su éxito o, cuando menos, asisten con indiferencia a su acción.

Actualmente, el descontento es general en la clase obrera; existe también, por motivos particulares y en un grado menor, en las otras clases; pero el número de beneficiados por la guerra en todas sus formas: campesinos, comerciantes, grandes proveedores, es demasiado grande para que se puedan esperar de ese lado muchas simpatías.

Pero la situación cambia por completo si los apetitos, sobreexcitados por los beneficios anormales, no pueden continuar saciándose; si impuestos aplastantes vienen a sumarse a las dificultades de la organización económica y, sobre todo, si el espectro amenazador de la bancarrota, evocada muy a menudo, ya en la Prensa y en el Parlamento, toma cuerpo, se convierte en realidad.

Estos acontecimientos no solamente no son quiméricos, sino que parecen inevitables. Cuando se produzcan, una explosión de cólera sacudirá el egoísmo de los satisfechos, y aplaudirán a dos manos a la minoría resuelta, que dará el asalto a un Poder incapaz de defender sus cajas fuertes.

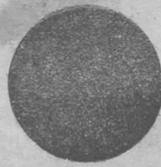
Grandes deberes se imponen al partido socialista en los días revueltos que vamos a vivir. ¡Que pueda estar a la altura de su tarea!

Que se empape bien de esta verdad esencial: que, si se muestra en estado de reorganizar rápidamente la vida social y de proveer a todas las necesidades legítimas, tendrá a todo el mundo con él; mientras que, si se deja que el desorden se perpetúe y se sequen las fuentes de la producción, se paralicen los órganos de repartición y, si en consecuencia, en lugar de la prosperidad prometida es el hombre quien viene a sentarse a los hogares desolados, será precipitado del Poder más rápido de lo que subió.

A menos de una brusca evolución de la situación actual, no es todavía demasiado tarde para someterse al indispensable trabajo de preparación; pero, verdaderamente, no hay mucho tiempo que perder.

LUCIANO DESLINIÈRE

(De "Como se realizará el socialismo" de la colección "Documentos políticos").



EL MITO PRIETO

Madrid 25.—Casi simultáneamente dos escritores vascongados se han ocupado de mí. Manuel Bueno, en "El Pueblo Vasco" de San Sebastián, examina la evolución que se me atribuye y la justifica desde esa atalaya en que aparece emplazado estos últimos años para contemplar el panorama, un poco yerto, de las vidas en declive. Manuel Aznar valora, con amplitudes que la soberbia me incitaría a declarar justas y la hipocresía a rechazar como excesivas, algunas de las afirmaciones rotundas contenidas en mis artículos. Los juicios de estos dos escritores que hicieron sus primeras armas en el periodismo bilbaíno—Bueno en "Las Noticias", diario que a fines de siglo se editaba por cuenta de D. Cosme Echevarrieta, y Aznar, muchos años después, en "Euzkadi"—han hecho que yo me mirara por dentro pasando después los ojos por lo que está a mi alrededor. Y luego de esta inspección interna y externa, me he preguntado si no será oportuno que también hable de mí yo mismo.

Justamente, la lectura de los dos artículos a que me refiero ha coincidido con la de una carta que me envía desde Baracaldo Manuel López, antiguo presidente del Sindicato Ferroviario de Triano. La carta de este veterano socialista—carta alentadora—es una breve historia de mi accidentada vida política. Recuerda mis peleas callejeras, mis discursos, las contiendas electorales en que me ví envuelto, en fin toda la turbulencia que ha constituido mi escolta estrepitosa a lo largo de un cuarto de siglo. Pero no es de mi pasado de lo que siento tentación de hablar, aunque la carta que alude a él haya venido a eslabonarse con los trabajos periodísticos que examinan mi presente y hasta vaticinan mi porvenir. Sólo quiero hablar del presente y conste que si eludo cuanto al porvenir concierne no es porque la cautela me obligue a ocultar y callar propósitos, sino simplemente porque, como dice Manuel Bueno, el hombre sólo puede responder de sus movimientos iniciales, y "lo demás es obra del azar y de un conjunto de circunstancias dominadas más por lo fortuito que por lo racional". En esto voy todavía más allá que el escritor bilbaíno, pues me atrevo a afirmar que el hombre no puede responder siquiera de sus movimientos iniciales. Ahí está patente mi propio caso. Aunque ya antiguo militante socialista, yo sentía verdadero horror por toda representación pública cuando, en 1911, las Agrupaciones del distrito de Bilbao me proclamaron candidato a diputado provincial. Me apresuré a renunciar, pero hubo alguien, el infortunado y queridísimo

Pepe Madinabeitia, que, interceptando la renuncia, me convenció de que era utilísimo, desde el punto de vista de la concordia de las izquierdas, mi nombre en la candidatura, garantizándome, bajo cálculos muy serios hechos delante de mí, que yo no saldría elegido diputado. Transigí, resulté elegido, y hasta hoy.

Nada más divertido para mí—y ahora entro en el recinto de las confesiones—que la leyenda de que soy hombre de voluntad formidable, bajo cuya enérgica guía acometo las más audaces empresas políticas. Habrá toda la audacia que se quiera—no voy a discutirlo—en tales empresas; pero lo que sí puedo afirmar categóricamente es que mi característica no es la voluntad, sino, por el contrario, la abulia. La trayectoria seguida por mí ni la inicié yo, cual queda dicho, ni la tracé en ningún momento. He sido siempre juguete, no diré que de los hombres, pero sí de los acontecimientos. Ellos me llevaron de acá para allá, a bandazos, sin que mi voluntad entrara nunca en juego. Si esto fué siempre así, ¿cómo voy a ser tan insensato que fije las líneas de mi porvenir? Podría hacerlo ajustándolas a mi deseo; pero ¿por qué entretenerme en tan fútiles dibujos si mi deseo, como otras veces no será cumplido?

Me he dado perfecta cuenta del mito que ha venido envolviéndome estos meses últimos. No he fingido distracción ante él. ¿A qué disimulo tan pueril? Lejos de aparentar desconocerle lo he resgistrado en alguno de mis artículos y también en alguno de mis discursos, y recuerdo que incluso llegué a considerarlo como una manifestación de histerismo, agregando que la salvación de España no debía fiarse a ningún Mesías, pues sólo podría ser obra de todos.

Creo que el mito Prieto comienza a disiparse, por fortuna para todos y, singularmente, para mí. ¿Acaso porque la situación mejora y esta mejoría amortigua las ansias mesiánicas? No; la situación es, a mi entender, mucho más grave que cuando, encarándome con mi propio mito, la emprendí públicamente a sopapos con él. Manolo Aznar da extraordinario valor a mis juicios porque me reputa hombre bien informado. Lo estoy, en efecto, y, a veces, mucho mejor que el propio Gobierno. El mito Prieto se va desvaneciendo, primero, porque las crisis históricas son pasajeras y ésta que analicé yo en un mitin, cede; y segundo—y esto es lo más importante—, porque quienes creyendo imposible salir durante mucho tiempo de la órbita de gobierno de las izquierdas en-

focaban exclusivamente hacia este campo su linterna en busca de un hombre, creen ahora que deben hacer su búsqueda en el sector opuesto, y aunque por allí tampoco lo encuentran, es lo cierto que los más de estos Diógenes asustadizos han desviado sus pasos para continuar sus pesquisas por caminos que hasta hace poco juzgaban inaccesibles y que desde luego, son para ellos mucho más placenteros.

Sólo la falsa leyenda que de mí se ha formado ha podido fabricar el mito de considerarme hombre con fortaleza bastante para hacer frente por mí solo a una situación gravísima. Soy un hombre débil. Mi trabajo me cuesta disimularlo. Conste que apelo a este disimulo por una elemental necesidad defensiva, ya que sé el escaso respeto que a los débiles guardan sus hermanos. No creo que haya nadie tan insensato como para desear el ejercicio del Poder público en España en las circunstancias presentes, harto difíciles. Puedo tranquilizar a los envidiosos, que se crispaban al verme ascender a él. Llevo conmigo la triple tragedia de no tener fe religiosa, ni vanidad, ni ambición. Falto de estímulos tan poderosos, los incentivos que me ofrecería el Poder son demasiado puros para que lleguen a agitar pasionalmente mi espíritu.

Además, ahora, aunque el hallazgo no me satisfaga, he descubierto que soy también humilde. Si hace años alguien me hubiese dicho que yo iba a tolerar impasible la serie de villanas ofensas que vengo soportando esta temporada, me habría reído en sus barbas, por creer que mi hombría—antes que socialista soy hombre—me impulsaría a bañar en sangre la boca de algunos sujetos que la tienen llena de baba. Aunque bien mirado, esta evolución mía no sé si es hacia humildad o hacia la paquidermia, porque acaso se reduzca todo a haberseme formado piel de elefante.

Recuerdo de una frase muy antigua de Manuel Bueno, según la cual el político, y de modo especial el gobernante, ha de comer tres o cuatro sapos vivos todos los días. A mí me ha tocado ahora una ración de sapos vivos mucho más copiosa. Es el asco lo que me vence. Mi capacidad de repugnancia está desbordada y, francamente, ando en dudas sobre el punto en que el rebasamiento del asco acabe por ahogar ciertos deberes que, cuando ya desvaídos por el encono se empeñan en buscar expresiones de una fraternidad formularia, tienen todo el aire del sarcasmo.

INDALECIO PRIETO

Dos breves contestaciones

Para el diario "republicano"

Nuestra protesta aparecida en nuestro número de la semana pasada contra el intento de rotular una de nuestras calles con el nombre del extinto don Juan Manent Victory, nos ha hecho merecedores, por parte de "La Voz de Menorca", diario republicano desde su fundación, de unos cuantos insultos, a falta de otras razones, que acreditaran el que mereciera ser honrado el nombre del difunto líder anarquista-radical.

Igual que sosteníamos en nuestro escrito anterior, sostenemos hoy. Ejercitamos con nuestra protesta un derecho que, como ciudadanos, nadie puede negarnos. Y lo que cabe hacer a los que consideren a don Juan Manent con merecimientos propios para poder ser venerada su persona por las generaciones venideras, es hacer pública su historia para que el público pueda, en vista de los antecedentes, emitir libremente su opinión.

Mientras no se haga eso, los insultos de "La Voz de Menorca" contra el ejercicio de nuestro derecho indiscutible, serán palabras vanas.

No sembremos divergencias

Así titula un suelto el semanario anarquista "Fructidor", tomando pie de que nosotros hayamos hecho público parte de un manifiesto editado por la Federación de Obreros en Madera de Madrid, perteneciente a la U. G. T.

Tenemos que manifestar a los que redactan "Fructidor", que nosotros no hemos copiado de "La Vanguardia" absolutamente nada, no porque no estemos dispuestos a copiar de dicho periódico lo que consideremos conveniente. Pero en este caso concreto, no hemos hecho más que transcribir de dicho periódico la parte del manifiesto de referencia.

No tema el que nosotros sembremos divergencias. En este aspecto ya estamos de vuelta del otro barrio. Ni las divergencias las sembramos nosotros, ni las sembraron ellos, ni las sembraron Marx ni Bakunin. Todo lo más que se hace es ponerlas de manifiesto, y las divergencias se manifiestan en las distintas maneras de apreciar los problemas.

Como por ejemplo, nosotros interpretamos que ser esquirolo es el individuo que suplanta a otro en su tarea. Pero que en manera alguna puede ser esquirolo, el individuo que, perteneciendo a una organización, ésta haya tomado acuerdos, por procedimientos legales y democráticos, en contra de los que pueda tomar otra organización distinta. Si mañana

Cien colas y una cabeza

Me dicen que el camarada López, secretario con ínfulas de dictador de la Juventud Socialista local, publica—¡al fin!—en "¡Adelante!" un articulito dirigido contra mí.

Dos o tres semanas hace que su autor pugnaba por sacar a luz esa especie de galimatías literario con ribetes mitológicos, pues en él se habla, nada menos, que de una serpiente de cien cabezas.

No me interesa, ni tengo tiempo para malgastarlo, en contestar a varias impertinencias con que, al socaire de una discrepancia ideológica, me obsequia el camarada. Por otra parte, la hojita juvenil goza de tan escasa circulación, que no merecería la pena replicar a un periódico que solo leen los mismos con-

fesionadores y a los que no tengo ningún interés en convencer.

Quiero, no obstante, advertir al camarada López, que yo no tengo la culpa de que no haya leído ni interpretado bien mi artículo, en el que no había más que una crítica de los hechos de Ecija y de los que los provocaron, cosa que al comandante de la Juventud le debe parecer de perlas, porque, que sepamos, no los ha censurado todavía.

Celebro que el compañero López discrepe de mis puntos de vista. Hay discrepancias que son el mejor barómetro para conocer que se sigue el camino recto.

El secretario de la Juventud, que sufre también el sarampión del revolucionarismo, se mete en aven-

cualquier Sindicato declara una huelga, el hecho de que otro Sindicato tratando del mismo asunto y no considerándolo conveniente no secunde la huelga, en nuestro concepto no son esquiroleros los que pertenecen a éste último.

No intentamos con ello, ponernos de acuerdo con los elementos anarquistas. Al publicar los párrafos del manifiesto de una organización hermana de Madrid, no lo hacíamos para que sus consecuencias aprovecharan a los anarquistas. Nuestra intención iba dirigida hacia nuestros compañeros que viven con la ilusión de que es posible una alianza permanente con los que sustentan dichos ideates.

Las palabras gruesas a nosotros ya no nos hacen mella, ni tampoco desconocemos lo bastante la actuación del anarquismo español, para no practicar el esquirolaje. Todo ello depende de la interpretación que pueda darse en cada momento a esta palabra.

turas, de las que suele salir como don Quijote al atacar los molinos.

El que es capaz de ver en un modesto artículo de crítica como el mío, *intenciones malévolas*, es seguro que las suyas, no son, ciertamente muy recomendables.

Mientras pasa la epidemia de irresponsabilidad y de revolucionarismo bullanguero, bueno será advertir al camarada que siempre sería preferible tener cien cabezas y una cola, que cien colas y una—bastante atribilada—cabeza.

LUZBEL

Para el señor Alcalde

Varios vecinos de la calle de San Jerónimo han visitado nuestra redacción, rogándonos que hagamos público el mal estado en que se encuentra dicha calle, que aunque en su aspecto se parezca a una calle de tercer orden, es una de las de mayor tránsito, debido a ser vía de enlace entre el muelle y la ciudad. Su piso está en un estado tan lamentable, según nos manifestaban dichos vecinos, que se hace imposible el tránsito rodado.

Dada la poca extensión de dicha calle sería cosa fácil realizar en ella un buen arreglo, con lo cual ganaría además de la facilidad en el tránsito, mejor estética.

Trasladamos este ruego al señor Alcalde, por si considera conveniente atender a esos vecinos.

Acción sindical

En presencia de un nuevo conflicto, la sociedad de Oficios Varios atendiendo una petición de un grupo de obreras tejedoras afiliadas a la misma presentó la siguiente demanda al fabricante de tejidos D. Eugenio Valeri:

1.º Sobre los precios que actualmente perciben para su trabajo a destajo, se les aumentará el 30.º.
2.º Que los desperfectos ocasionados en su labor y que no puedan ser considerados imputables a ellas, correrán a cargo del patrono. 3.º Que cuando ocurran paralizaciones en el trabajo como consecuencia de averías producidas en la maquinaria hasta el límite de una hora, las consecuencias de esta paralización irán a cargo de las obreras; pasado dicho límite el patrono subvencionará a sus operarias el tiempo que pierdan por las causas mencionadas. 4.º El jornal que percibirán las operarias cuando no realicen su trabajo a destajo a excepción hecha de las aprendizas será el de cuatro pesetas por jornada, sin perjuicio de que puedan concertarse individualmente jornales superiores a este mínimo, que han de percibir por las distintas categorías.

5.º En las vacaciones retribuidas que les corresponde con arreglo a la Ley, percibirán las obreras destajistas por los siete días de vacaciones, veintiocho pesetas como mínimo.

En todos los demás aspectos que no se mencionan en este contrato cumplirán las leyes vigentes y las bases de trabajo que tenga aprobadas el Jurado Misto del ramo.

Todas las intervenciones llevadas a cabo para que el indicado patrono accediera a la demanda formulada por las obreras han dado resultado negativo habiéndose visto precisadas a declarar la huelga, la que empezará el día 8 del corriente.

Atendida la forma en que realizan el trabajo por el primitivo y antihumano sistema de destajo estas infelices compañeras tienen que realizar una jornada agotadora para ganarse un salario mezquino. La justicia de esta demanda, requiere el que toda la clase obrera se disponga a prestarles el apoyo que las circunstancias requieren.

De todos es conocido que nuestros propietarios agrícolas tienen montada una oficina en donde facilitan trabajo mediante un sorteo entre los propietarios a los obreros campesinos que acuden en demanda de él. Esta semana pasada al presentarse un obrero en el predio donde indicaba la papeleta expedida por la Mutualidad de Patronos Agrícolas, se encontró con que el payés propietario de la finca no quiso darle trabajo.

El obrero de referencia reclamó como es consiguiente a la indicada sociedad de propietarios la cual quiso desentenderse de tal asunto, a pesar de haber sido ella la que había designado la finca en donde tenía que ir a prestar sus servicios el citado obrero.

Una comisión de la sociedad de Campesinos entrevistó con el Delegado del Gobierno el cual consiguió con su intervención pudiera el obrero ya llegado el viernes empezar el trabajo percibiendo la semana entera.

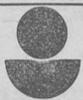
Ya era hora de que se sentara la mano a esos desaprensivos propietarios que de manera tan inicua están jugando con el hambre de los campesinos.

Si estos obreros estuvieran debidamente organizados evitarían muchos abusos que contra ellos se cometen.

La sociedad de Obreros Albañiles y Oficios Similares "La Unión", celebrará Junta General ordinaria el próximo martes a las ocho y media de la noche para tratar asuntos de trámite.

En dicha reunión el compañero

CASINO
DE
SUBOFICIALES
Y
CUERPO AUXILIAR
SUBALTERNO
DE
EJERCITO Y ARMADA



ADVERTENCIAS Será requisito indispensable para acreditar la calidad de Socio (que entrará gratuitamente), la presentación del recibo corriente.—La entrada (por invitación) también gratuita.—Las señoras y señoritas no necesitan invitación si asisten acompañadas de socio o invitado.—Para mayor comodidad de los concurrentes habrá asientos, veladores, etc., y un buen servicio de ambigú

SE RESERVA EL DERECHO DE ADMISION

NOTA Durante todo el festival el salón será completamente per-fumado de colonia de la renombrada y acreditada casa

ROYAL

LA COMISION

GRAN VERBENA

ESTE CASINO participa a los señores Socios que hoy sábado día 4, a las 22 horas se celebrará una GRAN VERBENA en el

TEATRO DE VERANO

a beneficio de familias necesitadas de la localidad, la cual será amenizada por la renombrada

AMERICAN ORCHESTRINA

Dará principio esta fiesta (salvo fuerza mayor que lo impida), con la proyección de una película sonora

Bromas de la semana

A la carga

Los sapos radicales, están que trinan, o mejor dicho: que graznan. Nuestras punzaditas semanales, tienen la virtud de hacerles revolver, como a gato escalado.

Y en su inundo diario han dado otra vez orden de ataque y han vuelto a hablar de moralidad, ellos que no la han conocido nunca.

Los sapos se irritan, bailan, saltan y despotrican. ¡Pobres sapos! ¡Y pensar que no hay persona decente que quiera tratos con ellos!

¡Vaya postín!

Las calamidades analfabetas que pululan en el Ayuntamiento, son gente de postín. Hasta la misma «Voz de Menorca», ha tenido que recordarles la vergüenza del piso de nuestras calles y el abandono de problemas interesantísimos de la ciudad.

El tono del diario radical, es, si embargo dulce y persuasivo. La mayoría del Ayuntamiento y «La Voz de Menorca» son dos cuerpos en la misma alma y si hay algún redactor avergonzado de la imbecilidad de sus congéneres en el Ayuntamiento, no puede expresarse con dureza, sino con la máxima dulzura.

Pero maldito el caso que van a hacer nuestras calamidades públicas, las de indicaciones melifluas del diario lerrouxista ni de nuestras inocentes bromitas. Difícilmente se encontrarían a otros personajes dispuestos a aguantar tanta rechilla y tantos merecidos impomperios.

Nuestros analfabetos concejales, son gente de postín. Y seguirán su camino, hasta que los echen a escobazos.

¿Cuándo se protesta?

La Juventud Socialista local no ha tenido todavía tiempo de protestar por la agresión de Eciija.

En alguna que otra asamblea, al verse tirados de la lengua, se han limitado a decir (para cubrir el expediente) que no era de su agrado la citada agresión, pero cuidándose muy bien de protestar oficialmente.

Y todo porque al general en jefe le disgusta que le tomen la delantera.

Oficinistas perezosos

¿Se podría saber por qué los empleados del Ayuntamiento en su mayoría van a la oficina con más de media hora de retraso?

¿Se habrán contagiado de la pereza proverbial de los benditos concejales?

Ni con un candil

En la historia política de nuestro país, el nombre de lerrouxista ha quedado como sinónimo de traidor, truhan, contrabandista, vendido, inmoral, straperlista, defraudador y sinvergüenza.

Ni con un candil se encontraría a uno, que en política haya sido medianamente decente. Los que lo eran, pusieron piés en polvorosa a tiempo.

Y sabiendo que Unión Republicana local es un surtido de los radicales de por acá, no ha de extrañar a nadie que tenga por abogado en la prensa a un tal Cándido Inocente, o indecente (como ustedes quieran) al cual traen de cabeza nuestras bromitas.

Ese don Cándido es una monada. Habla de náuseas y olores nauseabundos con una naturalidad que pasma, sin que ello sea obstáculo para que acuse a los demás, con su conocido desparpajo, de usar un lenguaje basto.

Calma, queridísimo Cándido y no desespere por nuestras bromas, que no han venido todavía las mejores. Tiempo habrá de contarle a usted algunos cuentos, precisamente de suciedad moral de la cuadrilla de la que usted es criado sin sueldo.

Entretanto, váyase enterando de que el sólo hecho de ser radical, le quita toda autoridad para dirigirse a las personas honradas.

Y basta por hoy y no para hoy, como dice usted, querido ente.

Broma final

Nos aseguran que un nuevo afiliado a la Juventud Socialista, quiso en una reunión dar un viva al Partido.

Y otro más ducho y más experimentado, le dijo al punto... ¡Cállate hombre! que a lo mejor... te sancionan.

Magin Pons dará cuenta de las deliberaciones y acuerdos del Congreso de la Federación Nacional de la Industria de la Edificación celebrado en Madrid y al cual ha asistido como delegado en representación de esta Sociedad.

Además, en esta reunión, se procederá al nombramiento de los cargos vacantes de la Junta Directiva que por causas diversas han presentado la dimisión.

Se hallan bastante adelantados los trabajos de organización de una sociedad de empleados de banca

Dentro de breves días se procederá a su constitución definitiva y tienen el propósito, los organizadores más entusiastas, de realizar una activa campaña con el fin de que se incorporen a la organización todos los empleados de este ramo.

¡Adelante compañeros! Los tiempos presentes requieren el esfuerzo mancomunado de todos los que viven del salario.

Los que se van

El jueves fué conducido a su última morada D. Luis Gómez Amat, licenciado en ciencias.

Hombre de trato afable y bondadoso, supo granjearse las simpatías de todos los que le trataron, como también por sus buenas cualidades y virtudes. Ultimamente desempeñaba el cargo de profesor interino de matemáticas en la Escuela Elemental del Trabajo de esta ciudad, único medio de vida con que contaba actualmente y cuyo cargo había quedado vacante hacía pocos días por reciente disposición de la Junta.

Había pertenecido a la Agrupación Socialista y conservábamos con él, a pesar de vivir últimamente apartado de las actividades políticas, buenas relaciones de amistad y compañerismo.

Descanse en paz el malogrado amigo y reciban sus familiares la expresión de nuestra condolencia.

TEATRO PRINCIPAL

EMPRESA COLISEUM

TELEFONOS TAQUILLA 140. - EMPRESA: 92

Sábado 4 de Julio de 1936.-A las 9'45
Domingo a las 4, 6'45 y 9'45.-Lunes a las 9'45
INAUGURACION DE LA TEMPORADA DE VERANO
Grandioso y colosal programa.—La divertida comedia PARAMOUNT
BASTA DE MUJERES
por EDMUD LOWE, VICTOR McLAGLEN, SALLY BLANE y MINNA GOMBELL
El preciso asunto musical, en el que muchas escenas se desarrollan en el mundo teatral, por ELISSA LANDI, GARI GRANT titulada **MI MARIDO SE CASA** y artistas del Metropolitan Opera de New Yor, dialogada en español
MUSICA AARADABILISIMA, BELLAS CANCIONES Y VALIOSOS TROZOS DE LAS OPERAS, LA TRAVIATA, IL TROVATORE Y LA TOSCA
Esta película contiene todo cuanto puede pedirse en una comedia ESPECTACULAR
Acudan siempre al PRINCIPAL, el local más cómodo y más fresco de la localidad

Largo Caballero en el mitin de clausura del congreso de la Federación Nacional de la Edificación

Viene de 4.ª pág.

migos. Cuando se mueren los obreros, sus mujeres y sus hijos, por falta de alimentación a causa de que los patronos los despiden, no se levanta un periódico burgués a defender a los trabajadores y a acusar a los patronos; pero si los obreros se levantan a defender sus derechos y su vida, entonces se censura a la clase trabajadora y se defieren los que se llaman intereses generales, que no son sino los de la clase capitalista. (Aplausos.)

Esta es la lucha y eso es lo que ocurre ahora. Hay quien se permite dar consejos a la clase obrera; entre algunos de los consejos que se le dan está el siguiente: debes medir tu actuación y examinar si las posibilidades económicas de la clase patronal o de la industria permiten que a ti se te eleve el salario o se te disminuya la jornada. Pero, ¿cómo? ¿Es que esa observación se le puede hacer a los trabajadores? Pero, ¿es la clase obrera la obligada, en las circunstancias en que actúa y vive, a conocer la marcha económica de las industrias? ¿Es que los patronos, cuando traen una máquina nueva o perfeccionan la que tienen y despiden a los obreros, examinan la situación económica en que quedan sus familias? ¿Les importa un bledo que esas familias, al día siguiente, no tengan lo necesario para vivir! Entonces, ¿se le puede exigir a la clase obrera que examine las posibilidades económicas de cada uno de los patronos antes de pedir aumento de salarios? ¿No hemos pedido muchas veces el control en las industrias y en los trabajos para que la clase obrera conozca la marcha de cada uno de ellos y sepa si se le pueden elevar o no los salarios? ¿Por qué no se concede el control obrero en las industrias? ¿Por que no se permite que la clase obrera intervenga en la dirección y administración de las da uno de ellos y sepa si se le permite el conocimiento de su marcha? Mientras a la clase obrera no se le permita intervenir en la dirección y administración de las industrias, los capitalistas y quienes están a su lado no tienen derecho a pedir a los trabajadores que renuncien a sus derechos de mejoramiento moral y material en consideración a que la industria pueda o no fracasar. (Muy bien. Muy bien.)

CANTARES POPULARES

Escuche, Sr. Alcalde

Si llega a venir el Negus, a nuestra bella ciudad, no es cosa de que halle ésto, hecho una calamidad.

La «Cuesta de la Escalera» sita a nuestro Matadero, despiden un olor nauseabundo... algo como a perro muerto.

Mande allí un emisario — aünque sea radical — ¿No ve que si pasa el Negus, se va el pobre a asfixiar?

En «La Rampa de Abudancia» cuando el Sol cae de lleno... el orin llama a las moscas. Coloque allí un mosquitero... Haga pintar las fachadas que encuentre más indecentes y la m.... de las calles...

Si no hay inconvenientes. Que al poner piés en Mahón, reciba impresión benigna: Si no dirá con razón, que esto es peor que Abisinia.

QUELMI

Imp Balear, Prieto y caules, 9 - Mahón

Los hombres no deben clasificarse por sus ideas políticas, sino por su posición: Terrateniente rico, pequeño agricultor, colono, yuntero, bracero.

JUSTICIA SOCIAL

El republicano y el fascista, si son terratenientes, acabarán abrazándose. El obrero marxista y el obrero católico, también

POR LA REBAJA DE LAS RENTAS

Una de las tareas inmediatas que con el mayor interés deben realizar nuestras Sociedades es la de convocar a los arrendatarios y colonos de la respectiva localidad para que conozcan y apoyen con resoluciones que se enviarán al ministro de Agricultura y al excelentísimo señor presidente de la Cámara de los Diputados apoyando el proyecto de ley sobre rebaja y condonación de rentas ya presentados por los Grupos socialista y comunista a la Mesa de las Cortes.

En ese proyecto de ley, según puede verse por su texto, que en otro lugar de este número publicamos, se trata de rebajar las rentas de este año en un 33 por 100 cuando se trata de rentas no revisadas, en un 50 por 100 las no revisadas o elevadas después del 15 de marzo de 1935, y la condonación total de aquellas ventas de tierras que este año rindieron menos del 50 por 100 de la cosecha normal.

Cuando se reúnan esas Asambleas se solicitará, además, que se acuerde una moratoria de seis meses para todas las deudas de carácter agrícola, excepto los jornales. La razón fundamental de esta demanda es que este año, debido a la mala cosecha existente, el trigo se valorizará seguramente a la entrada del invierno. Con la moratoria, los agricultores no tendrán necesidad de vender su cosecha, y podrán esperar a esta valorización sin ser víctimas de la usura. Además de esta moratoria debe solicitarse también una ampliación del crédito del Estado, simplificando al máximo del trámite.

Estas Asambleas deben realizarse lo antes posible. Pueden tener carácter local o comarcal, y hay que procurar darlas la máxima publicidad y resonancia. Hay que aprovechar, además, su celebración para dar a conocer a los agricultores disposiciones legales favorables a ellos que deben utilizar bajo el control de nuestras sociedades. Así, por ejemplo, la preferencia en las ventas de las partidas de trigo, hasta de tres mil kilos que durante veinte días se concederá en cada provincia a partir de la fecha que se indicará en el "Boletín Oficial", la posibilidad de solicitar créditos con la garantía del cereal depositado entre varios agricultores, etc.

En las Asambleas que indicamos, conviene también tomar resoluciones y proponer medidas para la valorización y facilitar la venta de los productos agrícolas y, por último debe ratificarse en dichas Asambleas el propósito de constituir en cada pueblo una Cooperativa obrera agrícola para la defensa de esos mismos pequeños productores.

Por último, cada sección procurará abrir un registro especial de colonos, aparceros y arrendatarios afiliados, procurando aumentar su número por medio de Asambleas, para poder tomar después en las sesiones de los Jurados mixtos de Propiedad Rústica en las que, como se ve, sólo pueden tomar par-

te dichos arrendatarios, colonos y aparceros.

Entre las amplias perspectivas que el futuro ofrece al desarrollo de la Federación de Trabajadores de la Tierra, ninguna para vosotros tan importante como la captación de esta gran capa de pequeños campesinos influenciados hasta hoy por las derechas, y que siendo tan explotados como vosotros han actuado frecuentemente, por abandono nuestro y por habilidad de las derechas, como los peores enemigos de las Casas del Pueblo.

No olvidemos la gran verdad marxista de que los intereses producen los actos. El aumento de jornales y las mejoras del trabajador rural están creando en muchos labradores la atmósfera propicia al desarrollo del pesimismo. Nuestras secciones tienen el deber de contrarrestarlo diciendo que la mejora en los jornales aumentará el consumo y la valorización de los productos y que la cooperativa, el crédito y las leyes de protección agrícola que defienden los grupos obreros compensarán con creces en beneficio del pequeño campesino las mejoras que hayan de hacerse en vuestro favor.

Tal es la finalidad de estas Asambleas de colonos, arrendatarios y aparceros que proponemos, y a las que nuestras secciones y secretariados deben dar todo el calor y entusiasmo que se merecen.

(De "El Obrero de la Tierra").

Las vacaciones retribuidas

Como todos los años y dada la época propicia en que nos hallamos para ello, recordamos a los afiliados a las distintas Secciones que componen la Federación Obrera de Menorca el derecho innegable que tienen al disfrute de SIETE días de vacaciones retribuidas si llevan al servicio de sus patronos un año consecutivo de trabajo.

Hemos querido resaltar la palabra "siete" porque existe en ciertas fábricas y talleres el precedente de conceder, por una malévola interpretación, seis días de descanso en lugar de los siete que de manera clara y terminante preceptúa como mínimo el artículo 56 del Contrato de Trabajo.

A cuantos trabajadores se les opongan reparos a tan justificado derecho, acudan a su respectiva Sección en la seguridad de que siendo de justicia serán satisfechos sus anhelos.

Tema de urgencia

Es hora ya, que nos ocupemos seriamente del importante problema de las viviendas de Mahón. Es un punto que hay que tocarlo extensamente y sin dilación.

Hace ya algunos años, que en nuestro país parece haberse perdido en las sombras de la nada, la edificación. Tiempo ha que se viene estudiando y planteando el asunto, pero sin ponerlo en obra. ¿Por qué? Difícil es contestar a esta pregunta.

No hace mucho tiempo, que, si mal no recuerdo, se acordó en una asamblea obrera, edificar casas para obreros, y hasta inclusive cierta personalidad mahonesa se ofreció gustosa a ceder el hierro necesario para ello, bastando le hiciesen el efectivo a medida que las casas se fuesen vendiendo, o de la mejor forma que se pudiese sin pérdida para nadie. Se aprobó por unanimidad, y se aplaudió el plan, pero se ve que causas imprevistas se han puesto de acuerdo para interceptar dicho proyecto, y las obras aún están por empezar.

Coged las estadísticas de diez años atrás y comprobadas con las de ahora; observad como ha aumentado considerablemente la población: ved como se multiplican los matrimonios y nacimientos; dad luego una mirada a la ciudad y la veréis casi igual, es decir, mejor observada, encontraréis que ha disminuido por la sencilla razón, que la locura de la velocidad y del lujo, ha llenado nuestra ex tranquila ciudad de vehículos y convertido muchas casas de humildes obreros en cocheras para "autos", de tal manera que puede decirse que no se encuentra calle, en que no haya instalada una, o más. Añadamos a eso, que, si se llega a encontrar una casa por casualidad, no está al alcance del jornal del obrero, pues, el propietario aprovechándose de la escasez, abusa y aprieta hasta que ahoga.

¿Qué resulta de todo esto? Fácil es adivinarlo. Las familias se apiñan; en los hogares sólo capaces para una familia, se albergan dos; la habitación que únicamente puede contener por su capacidad de una a dos personas, contiene cuatro: la atmósfera se corrompe; aquellas personas cuyos pulmones necesitan aire puro en abundancia y que la Naturaleza les dá y el hombre les priva, se pudren, la sangre se vicia; el organismo se pudre y se va corroyendo poco a poco, sin saber muchas veces la causa, ni pensar remotamente el origen.

Bueno es que la Sanidad se cuide de ello; claro, que ella no podrá arrojar a la calle a estas personas que por necesidad se ven obligadas a un mal vivir, pero sí, influir directamente en poner coto a ese mal, y procurar que las autoridades, que son a quienes corresponden estos problemas, se cuiden de edificar nuevas moradas para el humilde trabajador, y ya que los que pueden no quieren hacerlo, que sean ellas las que premien con confortables moradas, al obrero en sus horas de reposo.

Largo Caballero en el mitin de clausura del Congreso de la Federación Nacional de Edificación

Del discurso del citado camarada pronunciado en el Cinema Europa de Madrid, copiamos lo siguiente:

La lucha de clases y sus consecuencias

La lucha de clases existe, no porque nosotros queramos, sino como consecuencia de un régimen social que tiene como base la propiedad individual de los medios de producción, y en el que a la clase trabajadora no se le da ni se le concede más que por su fuerza de trabajo, que ha de venderla al primer explotador que se presente. Y es preciso que esos hombres, sobre todo los que tienen la responsabilidad de dirigir los destinos de un país, comprendan que esto es tal cual nosotros lo decimos: que la lucha de clases se manifiesta cuando están en el Poder los reaccionarios, en conflictos como el de octubre, como la huelga de septiembre, y en otros parecidos que tienen una característica más cruenta, más grave, pero que son manifestaciones de la lucha de clases; y que cuando hay en el Poder Gobiernos republicanos se manifiesta también, porque existe la causa que origina la lucha de clases: la explotación del hombre por el hombre.

Cuanto se manifiesta en España la lucha de clases, nos dicen: «Hay una gran incompreensión en el proletariado, que le lleva a movimientos inconscientes, hasta el extremo de colocar, por ejemplo, a la República en situaciones difíciles.» Hay quien tiene el valor de decir que estos movimientos son producidos por predicaciones de compañeros que cumplen el deber de ir a la tribuna pública a exponer sus opiniones. A estos elementos, lo mismo reaccionarios que republicanos e incluso socialistas, yo les pregunto: ¿Hemos ido nosotros a Francia a provocar las huelgas que se han producido? ¿Hemos ido a Bélgica a provocar las huelgas que se han producido? No. ¿Por qué se han producido esas huelgas en Francia y en Bélgica? ¿Y por qué se producirán en Inglaterra, y por qué se han producido en Suiza y en otros países? Porque existe lo que decimos nosotros: un estado social que no permite la armonía de intereses de la clase capitalista que explote y una clase trabajadora que sea explotada, habrá lucha de clases con derechas, con izquierdas y con socialistas. (Grandes aplausos).

La explotación es obligada

Esta lucha de clases se manifiesta de muchas maneras, pero su característica principal es la siguiente: la clase capitalista, como clase, se ve en la obligación—fijáos bien, en la obligación—de explotar a la clase trabajadora o dejar de ser clase capitalista. Y como no quiere dejar de ser clase capitalista, explota. ¿Cómo? Procurando que las jornadas sean lo más largas posible, que los salarios sean lo más largas posible, que el trato en la obra, en el taller, en la fábrica, sea lo más inhumano posible. Y eso lo hace la clase capitalista por instinto de conservación, porque sabe que si no lo hace así dejaría de ser lo que es. Como contrario a esta actitud de la clase patronal, los obreros en uso de un perfecto derecho y por instinto de conservación, quieren que la jornada sea corta, que el salario sea elevado, que el trato sea humano; quieren ser personas, no bestias. (Grandes y prolongados aplausos).

La clase capitalista se defiende como puede, dentro de la ley o fuera de ella. ¡Que no nos venga hablando la clase patronal—ni los capitalistas, ni los que los representan—de que ellos viven siempre dentro de la ley! ¡No es verdad! Cuando les conviene se salen de ella para mantener sus intereses; cuando les conviene, despiden a los obreros que tienen en el taller, en la fábrica o en la obra; disminuyen el número de trabajadores; los mandan a la calle; los dejan sin ocupación, bien porque han perfeccionado la maquinaria o porque boicotean el trabajo; por lo que sea. Esos obreros, cuando van a la calle, se quedan sin salario, sin comer ellos y sus familias. Y eso ocurre en Madrid, en Francia y en todo el mundo. ¡Ah! Lo que no se advierte son las consecuencias económicas y fisiológicas de esta actitud de la clase burguesa. ¿Qué ocurre con ello? Que hay muchas familias sin alimentación, que muere mucha gente... Como no mueren todos al mismo tiempo ni a todos se les ve juntos, hay quien no lo nota; pero la acción de la clase capitalista, sumiendo en la miseria a los trabajadores, tiene como consecuencia que miles y millones de hombres, de mujeres y de niños carezcan de lo necesario para su sustento. ¿Cuál es la consecuencia de esto? La que todos sabemos. ¿Le preocupa a la clase burguesa? ¿Habéis visto algún patrono o algunos patronos que, cuando despiden a los obreros, se preocupen de qué va a ser de esas familias? No se preocupan de eso. Saben los patronos que a la hora o a la media hora tienen a la puerta del taller el mismo número de trabajadores que han despedido, y es posible que a más bajo precio todavía.

Los obreros no son responsables

En cambio, cuando el obrero se declara en huelga y pasan unos días, inmediatamente la clase enemiga y la prensa burguesa enemiga nos llaman la atención diciendo: trabajadores, con vuestra actitud perjudicáis la economía nacional, encarecéis los productos, lleváis la intranquilidad a la clase patronal, y ésta, en vez de preocuparse de dar trabajo se retrae. La responsabilidad es vuestra, dicen nuestros ene-

(Sigue en la 3.ª página.)

Ya va siendo hora de que cuando los patronos abandonen sus industrias y sus trabajos se cumpla el artículo 44 de la Constitución, procediendo a incautarse de ellos. (Largo Caballero)